

riverrante, pasando Eva y Adán, de curva ribereña a codo de bahía, nos trae por un comodo vicus de recirculación de vuelta a Howth Castle y Environs.

Sir Tristram, violer d'amores, f'roata del corto mar, había pasaún rearribado de Norte Armórica en este lado del descarnado istmo de Europa Menor para la empuñarriña de su guerra penisolada: ni las rocas del topsawyer junto a la corriente del Oconee se habían exagerado ellasotras a los gorgios de Laurens County mientras iban duoblinando su malamparo todo el tiempo: no era voice del afuego que fuellucía mishe mishe al tauftauf duartepeadrick: no aún, mas venisún después, había un cadete cabrón butendido a un blando y viejo isaac: no aún, aunque todo fuese feria en vanesía, estaban las sosías soresteres furiosas con duouno natmanajo. Rota pizca de la malta de pa habían Jhem o Shen malteado al arcoaluz y rórico al fin del regio embrollo iría a verse asomado al ring del aquafaz.

La caída (¡bababadalgaragtaarronnkonnbronntruenoontuoonntruenntrovarrhounawnskantoohooohooohooordenettrrrturnuk!) de un por entonces murestricto viejo salmonete se retahíla temprano en cama y más tarde en la vida bajando a través de toda la juglaría cristiana. La gran caída de extramuros implicó con tan poca antelación la pufojetchuta de Finnegan, erse hombre sólido, que la humpitiloma cabeza del musmo prumatamente manda a un inencueste bien hacia el oeste en busca de sus tampiti tantos dedos empíe: y su pico de puntaplaza bocarriba está knock out en el parque donde las naranjas se han echado a perder sobre el green desde que el primero de devlín se enamoró de livvy.

¡Qué choques aquí de deseos con usos, ostraigodos amordazando piscisgodos! ¡Brékkék Kékke Kékkek Kékkek! ¡Kóax Kóax Kóax! ¡Ualu Ualu Ualu! ¡Quaouauh! Donde las dadeleras partisanas salen todavía a matemaestrizar a los Malachu Micgraine y los Verdones catapeltando a los camibalísticos fuera de los Whoyteboyce de Hoodie Head. Azagayas y estromentas de bumeranes. ¡Cría de bestias, me espanto! ¡Sanglorian, salve! Armas que apelan con larmas, apaleante. Matamataymata: un tolón, tolón. ¡Qué codabrazos casuales, qué castallazos aireados y ventilados! ¡Qué dime quetames sinducidos por cuán tegos tabsolvos! ¡Qué sincera sensación de hayaires con qué tronavóz de falso jacobipo! ¡Oiga acá cómo se ha despatarrado met la oscuridat el padre de los fornicacionistas pero, (¡Oh mis astros brillantes y cuerpo!) cómo abarcó en fano el más alto cielo la celeste señal del suave anuncio! ¿Pero waz iz? ¿Iseut? ¿Antes eran desagües? Los robles de aldes yacen ahora en la turba pero los olmos brincan donde descansan las ascuas. Faloserás si quieres sólo hacer tu voluntad, mas levantarte debes: y tampoco tan pronto ni la farcea de nuncia llegará hasta el posarse de un secular feníz.

El Granmaestre Finnegan, el de la Mano Tartamuda, amurador de hombres francos, vivía en la más amplia manera inmarginable en su sala veluminada muy a trasmano para mansajes antes de que los jueces josuanos nos hubieran dado números o los Helvíticos cometieran deuteronomio (al levar un día se estrucó sternamente la testa en una barrica para laverse el futuro de sus destinos pero antes de volver a secarla swiftamente, por el poder de moisés, el agua misma se había eviparado y todos los guinneses habían logrado sus éxodos, ¡así que eso debería mostrarte lo pencajeuco del tipo!) y durante una potentena de años simpares, este hombre de cuezo, cemento y edificios en Toper's Thorp apiló adefeacio sobre adefeacio sobre las orillas para los livillos junto al Soangso. Él hadela liddle phifíea Annie cabrazaba la pequeña criadurita. Cabella su marchita en las hondes montando tu parteinher. Frecuentaveces balbuloso, encabeza la mitra, con divina llana asida y marfiloleosos overoles a los que era habitacularmente siempre tan afecto, como Haroun Childeric Eggeberth caligularía por multiplicables la totalitud y la maltitud hasta que vervió por la neta luz del licor dondoble había nacido, su estaple de cabeza redondeada de otros días a levantarse en mesonería desvestida y erecta (¡gozograntido!), un rescapacielo waalworth de un altor de lo más entorreamente terrífel, erigenando desde

casi nada y celescalando las himas del malhaya, jerarquitectitiptitoplóftico, con un arbusto ardiente coronando su tope de baubel y con larrons o'toolers coaligando en lo alto y tomblas a'buckets coagulando hacia abajo.

De los primeros fue en llevar armas y un nombre: Wassaily Booslaeugh de Riesengeborg. Su cresta heroáldica, en verde con antenas, trublante, plata, un roble cabrío, perseguidor, horrible, cornudo. Su escudechete cum fajadura, con arqueros tensados, helio, del segundo. La huche es de horticultor halzando el hazadón. ¡Hohohoho, Mister Finn, será Mister Finnagain! ¡Come el día de mormiana y, oh, eres viña! ¡Día mingo a la tarde y, ah, eres vinagre! ¡Ahahaha, Mister Funn, al fin ni gana para multas!

¿Qué agentesido trajo entonces esa tragedia de un zeusday sobre este asunto del pecado municipiel? Nuestro cubehouse se mece aún como testigo auricular del trueno de sus arafatas pero escuchamos además a través de sucesivas eras ese desarrocado corucho de deskalifacados muzzlenimiissilehims que ennegrería la piedra blanca jamás revoleada como tortuga del paraíso. ¡Permanezcamos por lo tanto en nuestra búsqueda de la estretez, Oh Sustentador, al tiempo de levantarnos y cuando nos dispongamos a mondarnos los dientes y antes de zamparnos de cabeza en nuestro lecho de cojinillo y en la noche y al desvanecerse las estrellas! Porque un asentimiento al nabir es mejor que un guiño al wabsanti. De otro modo noes cilamos como aquel preboste que se mofaba beduín el yebel y el mar del jpsyo. El cortapasto de la giba decidirá. Y entonces sabremos si la fiesta devierne en día de mosca. Ella tiene el don del que busca en sitio y todo casualmente suele ansar a los anuenses, la druermidearia. ¡Atención! ¡Atención! Pudo a medias habido un ladrillo malasado, como quien dice, o pudo haberse debido a un culapso de sus promisas traseras, como otros lo veían. (Se extanden por ahí en estos días mil y una historias, todas dichas, de lo mismo). Pero tan sórdido come abel bordeó las arrojias manzacras de la yevra, (que con los horrores del valhall de los rolsraites, los carroajacas, los estonengines, las kistvanes, los tristrames, los borrachos voxiaferrantes, las autoquinetas, los hipohóviles, los taxifletes, los tornitaxis, los megafogos, los circos y los guardafosas y los basiliqueros y las aeropagodas y el mesoneo y la jaijarajaija y el milico y la chiva, y la zorra de mecklenburk mordiéndole la oreja, y sus borracas de merlinburrow y sus viejos cuatrocortes, de aburridos de más, y su

calzopines pestinegros a docepines la docena, y los nubibuses lesdizándose por Safetyfirst Street y los yelibises de derry figoneando por Tell-No-Tailors' Corner y los humos y las esperanzas y lo estrepigiboso de los romacupantes indígenas de su ville, deshollinadores a domicilio, trepadomos durum y durum en fancimud murmud y todo el quilombinche desde todas las techalturas, dame un techo si es posible y un arrecife a hugh butt debajo de su puente se sienta tony) uan guarñana Phill fefintió fleno haz tiltope. La habeza le pesaba, la hodita le temblaba (había una pared por su curso en erección). ¡Dimb! Se tatambaleó de la última escaletra. ¡Damb! estaba dudo. ¡Mudo! Mastabatoom, mastabadtomm, cuando el momo se enmarida el laudo se le prolonga. Que todo el mundo lo vea.

¿Cháize? ¡Yo tendría chellaver! Macool, Macool, ¿ahorqué te has muharto? ¿un funesto juévesed emañana? Sollozos suspiricieron en la crisomisa del velorio de Fillagain, todos los hoolivanes de la nación, prostrados en su consternación y su duodesimalamente profusiva plétora de ululación. Había plomos y grumos y chérrifes, y cítrones y cídara y cinémonos también. Y todos acudieron con gran jovialidad. Agog y magog y toda la ronda un grog. ¡Por la continuación de la celebración hasta la exterminación de Hanyhunigan! Algunos en coras de kinkin, más, gimiendo el kankan. Llenándole la campana y volviéndola a vaciar. ¡Está tieso pero firme, es Priam Olim! Un joven dacente y trabajodón. ¡Afilenle un almohanolito, tápenle el ataúd! ¿Dones diablos en el torniverso escucharía uno simijante barullo otra vez? Con sus hondos y profundis y la de este fideliós. Lo extendieron alobrancho alanglasta de una cama. Con un abocalipsis de finisky a sus pies. Y un barril de guénesis de la gran puta a la cabeza. El te total de la fluida aguantaba las bobadeces de los ebrios, ¡Oh!

Hurra, no hay más que gleva joven porque el globo lechuzón rueda en vista de lo cual es tautaulógicamente la misma cosa. Bien, Él un ser tan por completo en la fuente como un babelote sobre crecido, una miradita, sí, a Hom, bueno, véase pigi oti oto, plataplato. ☞ ¡Élmusmo! De Shopalist a Bailywick o desde ashtun hasta baronoath o desde Buythebanks hasta Roundthead o desde el pie de la bolina hasta el ojo de eireglinta hélo calmamente extensolado. Y en todo el camino (¡un cuerno!) de fjord a fjell los oboboes de los vientos de su bahía lo lamentarán

destinado a la perpetreadad (¡hoahoahoah!) en nadanadonadado y toda la lífida larga noche, la noche della dalppling, la noche de las campanas bluerribles, su flitaflauta con troqueos tramposos (¡Oh carina! ¡Oh carina!) lo despiertan. Con su issavan essavans y su patterjackmartins en todos sus innes y sus ouses. Cantango el cantigo de una carrica, contando el tañir de la triste y turbia Taubling. Las gracias antes del Glutton. Por lo que estamos, y danos una gruesa si es que lo estamos, a punto de creer. Así que, saca la bolsa y pásanos el pescado, por el amor del crosto. Omén. Eso decimos. Granpupus ha caído pero la nonna tiende la masa. ¿Qué hay en la junta de la fente? Finfoefom el Fush. ¿Dónde está su cabeza asada? Una hogaza del pan Kennedy de Singpantry. ¿Y quáse le ha enganchado al hopo de su alocolación? Un vaso de Danu U'Dunnell la vieja y esfumosa cerfeza de Duoflín. Pero, ea, como quieras tragarte su fraudestofa e hincar el diente en esa pifa de corpo blancarino cuidado con él como behemoth porque es un don denoestamás. ¡Finiche! Tan sólo una fusografía de una escena de antaño. Casi rubicundo Salmosalar, anciano salido de los tiempos de los agapemónidas, se ha esfundido en nuestra bruma, desconlatado y empacatado. De modo que eso es comida muerta para un sumón, schlook, schlice y un buen arenque rojo.

Aunque no veamos todavía la esbozada forma brontoictiana adormecida, incluso en nuestra propia hora nocturna junto a las juncias de la corriente de los truchos alevines que Bronto tanto amaba y en las que Brunto se recostaba. *Hic cubat edilis. Apud libertinam parvulam.* Y qué si anduviera en harapos o en chancletas, o en trapos hediondos o en sus ropas domingastadas con una menta de minas o mendigando un pinigüey. Arrah, seguro, todos amamos a la pequeña Anny Ruiny, o queremos decir, pequeñamamos a Anna Rayiny, cuando bajo su brella, medio en piddle mede en puddle, ninnyva nannyva nanizando va. ¡Yoh! Brontolone duaarme, yoh rancas. Sobre Benn Heather, en Seepale Isout también. La cránica cabeza en él, proyector de sus razones, el espador más junior en las brumas de allá. ¿De quién? Sus pies de arcilla, encespados de verde pasto, se estacan erectos en el lugar de su última felonema, junto al monte de magazine wall, donde maggy vió todo en total, con su sisterin chal. Mientras que contra esta alianza de bellas masa ya del Enfermonte Sesenta ¡Ollohuoca dolina! sacostado del fuerte, bom, tarabom, tarabom, acechan los obuscados, el sitio de los lyffing-a-la-espera de los upajocos y palante. De allí que cuando las nubes pasan, jamey, una vista ojorgullosa se

disfruta de la masa de nuestra mondigna, ahora museo nacional de Wallinstone, con, a cierta verdosa distancia, el campo encantador de waterloose y las dos muy blancas villagettes que oír se exhiben de manera risoñante en la descaridez de las follagedades, ¡las pritilíes! A los penetradores les está permitido entrar gratis a este museo del montón. ¡Galeses y Paddy Patkins, un chelenk! Redismembrados inválidos de la vieja guardia hallarán pusie pusie pusientos rodantes para sanciar cómodamente sus trastes. Por la pasaclave suplir a la puertera, la querida Kathe. Tip.

Por aquí se va al musealón. ¡Guarda con los sombreros al goantrar! Ahora aistán en el Musealón de Willingdone. Esto es un gunnión prushioso. Este es uno ffrinchés. Tip. Esta es la bandera de los prushiosos, la Capa y el Sorarcero. Esta es la bala que hizo bing en la bandera de los prushiosos. Este es el ffrinchés que le disparó al Bull que agujereó la bandera de los prushiosos. ¡Saluuses al Crossgunn! ¡Arriba con el pico y la horquilla! Tip. (¡Pata de toro! ¡Bien!) Este es el tricornio de Lipoleón. Tip. Lipoleumhat. Este es el Willingdone en su mismo culaballo blanco, el Cokenhape. Este es el gran Sraugther Willingdone, grande y magéntico con sus espuelas de orichapa y su dux herrado y sus zapatos de madera de quatre bras y sus jarreteras de magnetto y lo mejor de su bangkok y sus galochas de goliardo y sus guerratrusas peloponesias. Este es su gran culoballo blanco. Tip. Este es el boyne del triple lipoleón agrouchado en la trenchera viviente. Este es un inglés matenemigos, este un escotcher gris, este es un davy, encorvado. Este es el lipoleón en boga mordrerizando al pequeño lipoleón. Disputas de gallowglasses, este es el pequeño lipoleón que no era ni una cosa ni la otra. ¡Assaye, assaye! Touchole Fitz Tuomush. Sucio MacDyke. Y Hairy O'Hurry. Todos ellos arminus-varminus. Estos son los alpes delianos. Este es Mont Tivel, este es Mont Tipsey, este el Grand Mons Injun. Esta es la línea crimea de los alpes formando un anillo para chocabrigo de los tres lipoleones. He aquí las jinnias con sus legacornos de paja fintiendo leer en su libro hecho a mano sobre estrategia al hacer su guerra indesusa del Willingdone. Las jinnias se arrulla la mano y las jinnias se arrebatan el cabello y el Willingdone se gita y se le para la banda. Este es tallouscupo Obrador de heridas maravillosas del museo de la marmoria del gran Willingdone obescido a los flancos de las jinnias. Sexcaliber hrosses de poder. Tip. Este

es mi Belchum birlándose la phillippia de su más Awful Grimmet Sunshat Cromwelly. Looted. Este es el despacho del hastings de las jinnias a los fines de irrigar al Willingdone. Despacho en delgadas líneas rojas cruzan el corto frente de mi belchum. ¡Yaw, yaw, yaw! Leaper Orthor. ¡Fiera siquen! Cataleja tu tenue esfrosa. Falsabrazo. Siesta. Ese fue el tiquitaca de las jinnias para fontenojo del Willingdone. ¡Shí, shí, shí! Las jinnias es una gilusa agincortando a todos los lipoleones. Y los lipoleones se ha vuelto crezy del boycotton con el único Willingdone. Y al Willingdone se le banda. Este es augur belchum, bonete a morrión, quebrando su palabra segreda con un bolazo a la oreja del Willingdone. Este es el dispicho trasero del huoldo de Willingdone. Dispicho dispigado en las regiones traseras de mi belchum. ¡Salamangra! ¡Ayí, ayí, ayí! Guindas jinnias. ¡Higuérate! Damna feria ana, Voutre. Willingdone. Ese fue el primer chiste de Willingdone, tic por tac. ¡Hi, hi, hi! Este es mi belchum con sus botas de caoschoque de las doce leguas, ueti, uetirada y a futear la delantera, futeando el campo para las jinnias. Trinca un trago, drancasupa, porque antes se compra una guinness que una rancia cerveza de almacén. Esto es una balas rushiosas. Esto es un ttrinchar. Esto es muértegos. Este es Canon Futter con la nariz de popín. Tras la indulgencia de los cien días. Esto es lo bendito. ¡Las viadas de Tarra! Esta es las jinnias en las boni bon bluchas. Este es el lipoleones con las calazas ruidojas. Este es el Willingdone, junto a los fragmentos de Cork, orden fuego. ¡Tonnerre! (¡Bullsear! ¡Juego!) Esto es camelería, esto es fludencia, esto es la solferina en acción, esto es dermobilia, esto es paniquema. ¡Almeidadios! ¡Arthiz tu luz! Este es el grito de Willingdone, ¡Brum! ¡Brum! ¡Cumbrúm! Este es el grito de las jinnias. ¡Underwetter! ¡Goat estripe Finnllams! Esto es las jinnias risparando hacia ousterlists bajo una hilla de bunkers. Con un ni nipi nip y con un trip trip tripa tan aire. Porque su corazón está justo ahí. Tip. Este es el tink you tank you silvoor plate de mi belchum, por acicharle las crapas en el culor de su canistera. ¡Pour le peí! Esta es la bismarca de las merrias maratonas que las jinnias dejaron atrás. Este es el Willingdone branliendo su propio talloscopio marmorental Sophy-Key-Po para su real divorsión en las fugadas jinnias. ¡Gambariste della porca! ¡Dalaveras fimmieras! Este es el más pequeñito